

Organizar Amazon es de vida o muerte para el movimiento laboral

Via [Jacobin](#)

En un abrir y cerrar de ojos, Amazon se ha convertido en el segundo empleador más grande de los Estados Unidos y una de las empresas más grandes del mundo. Si bien Wall Street ha adulado el ascenso del gigante de la logística, sus cientos de miles de trabajadores de almacén y reparto han trabajado por bajos salarios en condiciones brutales. Desde turnos nocturnos de doce horas en “megaciclos” hasta aceleraciones y altas tasas de lesiones, Amazon ha sacrificado a sus trabajadores en todo momento para mantener los costos bajos y las ganancias altas, lo que hace que el trabajo sea tan difícil que la fuerza laboral genera más del 150 por ciento cada año.

Los socialistas y los activistas del movimiento laboral deberían apoyar la organización de los trabajadores de Amazon sobre la base de estas condiciones laborales crueles e injustas. Pero también deberíamos centrarnos en Amazon por otra razón igualmente importante: organizar un sindicato militante liderado por las bases en Amazon puede ser la clave estratégica para revitalizar el movimiento sindical, mientras que no hacerlo podría acelerar drásticamente el declive del movimiento. Afortunadamente, se están realizando esfuerzos para desarrollar un sindicalismo militante liderado por las bases en Amazon que los activistas de izquierda pueden y deben apoyar.

Regulación del capital en la pandilla de la cadena logística

Amazon juega un papel especial en la economía estadounidense del siglo XXI, lo que debería convertirla en una de las principales prioridades de los organizadores del movimiento

sindical que esperan mejorar las condiciones laborales en el país en su conjunto. La compañía está ubicada en el corazón del sector logístico con fines de lucro de la nación, que ha desarrollado una importancia única en las cadenas de suministro de EE. UU. durante los últimos cincuenta años.

A medida que la industria estadounidense se reestructuró en los años setenta y ochenta, y millones de trabajadores fueron desplazados de la industria manufacturera a través de la automatización, la deslocalización y los métodos de producción justo a tiempo, el movimiento laboral sufrió muchas derrotas, desde el aumento de los contratos concesionales hasta el severo declive de la densidad sindical en general. Esta disminución se debió en parte a una ofensiva exitosa de los empleadores, pero también se vio reforzada por el estancamiento del empleo en la industria manufacturera (incluso cuando la producción se disparó), lo que facilitó a los empleadores obtener concesiones.

Sin embargo, a lo largo de este período, y continuando en los últimos años, la logística ha crecido hasta dar empleo a la enorme cantidad de 5,8 millones de trabajadores. A diferencia de otros sectores que pueden ser automatizados y deslocalizados, la logística es intensiva en mano de obra, está geográficamente arraigada y fortalecida por el alargamiento de las cadenas de suministro y la integración global de los mercados. El veinticinco por ciento de todos los locales de trabajo con mil o más trabajadores en los EE. UU. son locales de trabajo de Amazon.

La industria de la logística también se centralizó durante este período, ya que los empleadores implementaron métodos de producción ajustada, que exprimen más productividad de menos trabajadores al reducir los despidos en la cadena de suministro. La producción ajustada llevó a la concentración de gran parte de los flujos económicos de Estados Unidos en una serie de puntos de estrangulamiento logísticos, que actúan como ejes para el resto de la economía. Kim Moody describe

estos «nodos» en su libro *On New Terrain* como «enormes grupos logísticos de centros de transporte, almacenes masivos y centros de distribución. . . que reúnen a miles de trabajadores en concentraciones geográficas finitas «.

Así, mientras gran parte de la fuerza laboral sufrió los efectos desorganizadores de los despidos y la descentralización, los trabajadores de logística, por el contrario, se han vuelto cada vez más concentrados y estructuralmente poderosos. Amazon ejemplifica esta concentración única de trabajadores de logística. La mayoría de los trabajadores en los Estados Unidos trabaja en talleres con menos de mil trabajadores. Mientras tanto, el 25 por ciento de todos los locales de trabajo en los EE. UU. con mil o más trabajadores son locales de trabajo de Amazon.

Si bien la densidad sindical y las condiciones laborales en la logística han disminuido como en otros lugares, siguen existiendo fuertes bastiones de la mano de obra organizada en la industria, particularmente en la International Brotherhood of Teamsters (IBT), cuyos 1.4 millones de miembros trabajan principalmente en este sector. Pero a pesar de su gran número de miembros, la IBT se encuentra en una encrucijada. Amazon y otros competidores no sindicalizados han penetrado cada vez más en la industria, y las enormes ventajas de costos que tiene una empresa como Amazon presionarán rápidamente a los competidores sindicalizados como UPS.

Por ejemplo, mientras que un conductor de UPS mejor pagado gana alrededor de \$ 40 la hora y tiene atención médica familiar completa y una pensión, la mayoría de los conductores de Amazon ganan menos de \$ 20 dólares la hora, con atención médica limitada (si la hay) y sin pensión. Los trabajadores de los almacenes de Amazon también carecen de los beneficios de pensión y atención médica que disfrutaban los Teamsters, así como de las vacaciones, feriados y beneficios de programación consagrados en los contratos sindicales. ¿Cómo puede UPS, cuyos 260.000 empleados de Teamster en los Estados Unidos

constituyen la mayor pluralidad de miembros de IBT, competir con un gigante de tan bajo costo? A largo plazo, no puede.

Por ahora, los empleadores sindicales como UPS disfrutan de las ventajas de la infraestructura y los contratos existentes, mientras que Amazon acaba de comenzar a ingresar al campo del envío. Pero estas ventajas se están erosionando rápidamente a medida que Amazon gira hacia la integración vertical de sus operaciones, construyendo su propia infraestructura de envío y entrega en lugar de depender de otras compañías navieras. Las enormes cantidades de efectivo generadas por los otros campos de negocio de Amazon, como los servicios web, facilitan esta expansión. Desde 2014, Amazon ha invertido \$ 60 mil millones solo en infraestructura de envío, lo que la posiciona como la cuarta empresa de entrega más grande de los Estados Unidos, con una participación de mercado en rápido aumento.

A medida que Amazon construya una infraestructura de envío de bajo costo y gran volumen, se convertirá en lo que Anwar Shaikh llama un «capital regulador», una empresa cuyos precios son determinantes para un mercado determinado. Otras empresas tienen que igualar los precios que regulan los capitales fijados, incluso recortando beneficios para hacerlo si fuera necesario. Si no lo hacen, perderán participación de mercado y, finalmente, quebrarán.

Pero las empresas odian recortar las ganancias y solo pueden hacerlo hasta cierto punto. Siendo realistas, una vez que empresas como UPS comiencen a sentir que sus márgenes de ganancia se reducen en unos pocos años bajo la presión competitiva de Amazon, lucharán como el infierno para exprimir concesiones en sus contratos laborales, poniendo el peso de esta competencia en una fuerza laboral cada vez más explotada. De hecho, UPS ya obtuvo algunas concesiones de dos niveles en su último contrato de 2018 con los Teamsters, incluso sin que Amazon se comiera directamente sus ganancias. La compañía también ha comenzado a encontrar formas de trabajar en torno a su fuerza laboral sindicalizada, como el uso de «conductores

de vehículos privados» no sindicalizados durante la temporada alta y la adquisición de la empresa de servicios de entrega de conciertos Roadie. Condiciones para organizar Amazon y lograr un avance revitalizador para el sindicalismo, nunca ha sido mejor.

Uno solo puede imaginar cómo UPS se esforzará en cinco o diez años a partir de ahora, cuando las presiones competitivas representen una amenaza real para la rentabilidad. Podríamos ver despidos masivos y devoluciones, que debilitarían severamente el IBT y reducirían la capacidad de tácticas militantes como huelgas para obtener ganancias para los trabajadores. Esto tendrá un efecto en cascada, por el cual los trabajadores verán menos de los beneficios del sindicalismo, lo que dificultará los nuevos impulsos de organización y permitirá que los competidores no sindicalizados se expandan aún más.

Una forma de esta reacción en cadena anti-laboral ocurrió en los Estados Unidos a partir de la década de 1980 y continuó en muchos sectores hasta el día de hoy. Si algo similar ocurre en el sector de la logística, el sector lucrativo más estratégicamente concentrado de la economía estadounidense, lo que quede del movimiento laboral enfrentará inmensas presiones en su continuo declive en el resto de la economía.

Sin embargo, si bien debemos prestar atención a esta sombría potencialidad, de ninguna manera está predestinada. De hecho, las condiciones para organizar Amazon y lograr un avance revitalizador para el sindicalismo nunca han sido mejores.

Ponte de pie, defiéndete

En junio de este año, en la 30ª Convención Internacional de la Hermandad de Teamsters, los delegados aprobaron abrumadoramente una resolución que priorizaba la organización de Amazon, creando y financiando una división de organización de Amazon para hacerlo. La IBT ha sugerido que esta campaña

organizativa se centrará en desarrollar el poder de las bases en Amazon en el piso de producción, que espera que se intensifique hacia las campañas organizativas en toda el área y la empresa, a diferencia de la NLRB, más de arriba hacia abajo. -Enfoque centrado en el voto que otros sindicatos han adoptado hasta ahora con la empresa.

Un esfuerzo organizativo militante en toda la empresa que se haga eco de las campañas de organización del CIO y las huelgas de reconocimiento de la década de 1930 serviría como un llamado de atención al resto del movimiento obrero de que una vez más es hora de organizarse o perecer. En el mejor de los casos, podría catalizar los esfuerzos de organización en las industrias de servicios, manufactura y logística, que constituyen el núcleo desorganizado de la economía estadounidense. El momento paralelo de tal impulso organizativo con las negociaciones del contrato de UPS en 2023, que muy bien podría conducir a la primera huelga nacional de UPS en más de veinte años, podría desencadenar una nueva era de organización laboral en el siglo XXI.

Para tener éxito, este esfuerzo requerirá mucho más que millones de dólares y organizadores de personal. En primer lugar, se necesitará una red de organizadores dedicados que construyan poder colectivo en el taller. El plan de organización de los Teamsters se centra en ese enfoque. De hecho, el director nacional de organización de Amazon de los Teamsters, Randy Korgan, ha declarado explícitamente que los Teamsters movilizarán las relaciones interpersonales existentes de sus miembros, así como también capacitarán a los trabajadores del Teamster de base para que participen en actividades de trabajador a trabajador. organizarse para construir poder en Amazon.

Además de los ambiciosos esfuerzos de organización de los Teamsters en toda la empresa, los trabajadores de Amazon en todo el país ya se están organizando para obtener mejores condiciones en una variedad de organizaciones laborales

embrionarias, como Amazon Labor Union, Athena y Amazonians United. Este último grupo en particular ha tenido éxito en crear comités comunitarios y de planta que ya han obtenido beneficios reales para los trabajadores de Amazon.

Desde una huelga que cerró una instalación de Queens después de que un trabajador dio positivo por COVID-19 hasta huelgas en Chicago durante turnos de megaciclos de doce horas, los trabajadores de Amazonians United (AU) han organizado una variedad de acciones impresionantes en todo el país. También están ganando. Por ejemplo, los trabajadores de AU en Sacramento lograron con éxito la recontratación de dos trabajadores después de que fueron despedidos injustamente por tomarse un tiempo libre debido a muertes en sus familias. Posteriormente, los organizadores de la UA en todo el país comenzaron una campaña de tiempo libre pagado, que logró presionar a Amazon para que lo ofreciera a nivel nacional.

Además de organizar acciones en el taller, AU intenta construir una comunidad de trabajadores de Amazon organizando barbacoas, publicando folletos y creando grupos sociales en los almacenes de Amazon, que de otra manera son notorios por su desorganización social y aislamiento de los trabajadores (según el diseño de Amazon). Estos aspectos lentos y celulares de la organización serán cruciales para formar una capa consciente, organizada y militante de trabajadores en Amazon, listos para enfrentarse al jefe a largo plazo.

La nueva minoría militante

Si bien los organizadores de Amazonians United han logrado grandes avances en la construcción de poder en el piso de producción, necesitaremos cientos de organizadores más disciplinados e inspirados para enfrentarse a Amazon en todo el país. primer plano.

Como han argumentado Peter Olney y Rand Wilson, un elemento clave en esta minoría militante de activistas y líderes de

planta serán las “sales” o trabajadores que consiguen un trabajo con la intención de organizarse. Los socialistas demócratas, que entienden que la viabilidad del proyecto socialista se basa en la fuerza organizada y la capacidad de la clase trabajadora para luchar por sus intereses a través del movimiento obrero, son precisamente el tipo de personas que deberían estar dispuestas a conseguir trabajos en Amazon para ayudar a construir un sindicato.

Afortunadamente, los Socialistas Democráticos de América (DSA) aprobaron recientemente una resolución en su convención nacional declarando su apoyo a la organización de Amazon. Como ha argumentado el camionero de Teamster Ryan Haney, si DSA puede unir incluso a una pequeña fracción de sus casi cien mil miembros hacia el objetivo de organizar Amazon, podría tener un impacto significativo, ya que muchos de estos miembros tienen experiencia en los conceptos básicos de la organización desde otros trabajos de movimientos sociales. Además, con docenas de políticos electos en todo el país, así como oficinas y personal dedicados, los capítulos de DSA tienen importantes recursos políticos y sociales que podrían dirigir hacia los esfuerzos de organización de Amazon de manera creativa.

Históricamente, el movimiento obrero ha sido construido y dirigido por una minoría militante organizada de progresistas de base que han tenido la disciplina y la visión necesarias para lograr avances organizativos. Desde los hermanos socialistas Reuther, que encabezaron las huelgas de brazos caídos de 1936-1937 y construyeron el United Auto Workers (UAW), a los trotskistas Teamsters, que encabezaron la huelga general de Minneapolis de 1934, a los estibadores rojos, que construyeron el International Longshore y Warehouse Union (ILWU), casi todos los avances importantes en el movimiento obrero han tenido activistas disciplinados de la izquierda organizada a la vanguardia. Los miembros de DSA deberían asumir el mando apoyando y, mejor aún, convirtiéndose en

trabajadores de Amazon.

No hay duda de que nos enfrentamos a una batalla cuesta arriba en Amazon, con una alta rotación, operaciones de repartidores subcontratados y una variedad de organizaciones laborales dispares que trabajan en relativo aislamiento contra un gigante multimillonario. Pero también lo hicieron William Z. Foster y otros sindicalistas industriales de izquierda temprana hace cien años, mientras luchaban con sus propios sindicatos artesanales fragmentados y sus propias condiciones industriales novedosas y brutales.

Así como Foster y otros demostraron que los omnipresentes detractores de su época estaban equivocados al unir docenas de sindicatos artesanales y liderar las primeras campañas de organización industrial nacional en el acero y el envasado de carne, nosotros también debemos ver estas barreras como problemas que deben resolverse mediante formas creativas de organización. Solo construyendo un frente unido entre DSA, Teamsters, Amazonians United y otros grupos laborales, y movilizándolo todos los recursos a nuestra disposición colectiva, tendremos la oportunidad de organizar Amazon antes de que sea demasiado tarde.

Para convertir esta posibilidad en una realidad, la izquierda debe hacer de la organización de Amazon su prioridad laboral número uno. Hacer lo contrario es perder la responsabilidad histórica que tenemos de reconstruir el movimiento sindical, fusionarlo con el movimiento por el socialismo democrático y construir una izquierda que pueda ganar.